

SESION SOLEMNE.

El dia 15 de diciembre de 1869, a las once de la mañana, tuvo lugar la sesion solemne de distribucion de premios, ordenada por el artículo 243 del Reglamento orgánico de la Universidad.

El salon de grados, local destinado para verificarla, estaba adornado con los retratos de Cálidas, Mútis, Humbolt, Pombo i Linneo. Una numerosa i escojida concurrencia llenaba, desde dos horas ántes, las tribunas, los corredores i aun el recinto del salon. Gran parte de lo mas lucido del bello sexo de Bogotá estaba allí para engalanar con su presencia los triunfos de la juventud estudiosa, i alentar en su vuelo a una jeneracion que se levanta.

El Ciudadano Presidente de la República, los Secretarios de Estado, los honorables miembros del Cuerpo diplomático, el Gobernador del Estado i sus Secretarios, el Ilustrísimo Señor Arzobispo, los Majistrados de la Corte Suprema de la Nacion i otros altos funcionarios i ciudadanos respetables contribuian con su presencia a solemnizar aquella fiesta consagrada al estudio i a la ciencia.

El señor Rector de la Universidad, presidiendo al Gran Consejo universitario, tomó el asiento que le estaba designado, i acalladas las bandas de música i la ansiedad de los concurrentes, el Secretario de la Universidad leyó la lista de los jóvenes premiados, que fué oida con el mas respetuoso silencio.

El Ciudadano Presidente de la República, Jeneral Santos Gutiérrez, recibió los diplomas i se dispuso a entregarlos personalmente a los premiados, dando así mayor realce i solemnidad a la recompensa recibida.

Llamados, uno a uno, se acercaron al primer Majistrado de la Nacion a recibir el fruto de sus adelantos i de sus esfuerzos los alumnos cuyos nombres quedan aquí, para su honra, consignados.

ESCUELA DE LITERATURA I FILOSOFIA.

POR CONDUCTA EJEMPLAR.

Nicolas Cuenca.	Juan E. Trujillo.
Antonio María Escallon.	Ricardo Trujillo.
Eugenio de la Hoz.	Manuel Urruchurtu.
Manuel Maitin.	Joaquin Zúñiga.
Manuel Moráles.	Adolfo Pinillos.
Abraham Pulido.	Eladio Umaña.
Miguel S. Restrepo.	Cárlos Duran.
Jesus Roza O.	Ceferino Hurtado.
Crispulo Rójas.	Joaquin Suárez.
José Ignacio Suárez.	

POR NOTABLE APROVECHAMIENTO.

En el curso	11.º	—	Leopoldo Angulo.
—	—	7.º	—Felipe Angulo.
—	—	6.º	—Crisanto Cáceres.
—	—	6.º	—Manuel E. Corrales.
—	—	6.º 7.º i 17.º	—José María Lombana.
—	—	17.º	—Adolfo Pinillos.
—	—	11.º	—Eloi Pareja.
—	—	5.º	—Jesus Rozo O.
—	—	3.º	—José Ignacio Suárez.
—	—	5.º	—Joaquin Suárez.
—	—	6.º	—Alejandro Saavedra.
—	—	5.º	—Ricardo Trujillo.
—	—	6.º i 7.º	—Luis Urruchurtu.
—	—	5.º 6.º i 7.º	—Alejandro Vásquez.
—	—	6.º	—Ceferino Hurtado.
—	—	de Aleman.	—Roberto Mac-Dowall.
—	—	—	—Ricardo Moráles.

ESCUELA DE INJENIERIA.

POR CONDUCTA EJEMPLARÍSIMA.

Ruperto Ferreira. Modesto Garcés. Antonio María Peralta.

POR COMPORTAMIENTO INTACHABLE.

Pedro Londoño. Francisco Escobar.
Aquilino Aparicio. Antonio Ricaurte.

POR INSTRUCCION SOBRESALIENTE.

En el curso 3.º —Ruperto Ferreira.
— — 2.º i 3.º—Enrique Moráles, Abelardo Ramos i Modesto Garcés.
— — 2.º —Pedro Londoño.

POR MUI NOTABLE APROVECHAMIENTO.

En el curso 2.º i 3.º—Luis María Tisnez.
— — 2.º —Joaquin Buenaventura, José Waldino Parga i Francisco Useche.
— — 1.º —Aquilino Aparicio i Joaquin Wilches.

ESCUELA DE CIENCIAS NATURALES.

POR INSTRUCCION SOBRESALIENTE.

Luis María Herrera. Pablo E. Molina.
Cárlas Michelsen. Isaías Saavedra.

POR APROVECHAMIENTO NOTABLE.

Isidoro Guerrero. Nacienceno Peláez.
Jacinto Leon. Severo Tórres.

POR CONDUCTA INTACHABLE.

Agustin Escobar.	Cárlos Michelsen.
Francisco Convers.	Pablo E. Molina.
Isidoro Guerrero.	Jacinto Leon.
Samuel Duran.	Severo Tórres.

ESCUELA DE MEDICINA.

POR CONDUCTA EJEMPLARÍSIMA.

Josué Gómez.	Antonio Bárrios.	Ricardo Vega M.
--------------	------------------	-----------------

POR COMPORTAMIENTO INTACHABLE.

Agustin Escobar S.	Abraham Aparicio.
Pablo E. Molina.	Evaristo García.
Guillermo Muñoz.	Félix M. Hernández.

POR INSTRUCCION SOBRESALIENTE.

Ricardo Vega M.

POR NOTABLE APROVECHAMIENTO.

Pablo E. Molina.	Abraham Aparicio.
Emilio Alvarez.	Evaristo García.
Luis F. Otero.	Josué Gómez.

ESCUELA DE JURISPRUDENCIA.

POR NOTABLE APROVECHAMIENTO.

Agustin Convers.	Cárlos Martínez.
------------------	------------------

POR CONDUCTA EJEMPLAR.

Manuel Fajardo.	Eladio Fajardo.
-----------------	-----------------

Recibido el premio, el alumno era acompañado hasta su asiento por el orgullo de un padre, la sonrisa de una madre i el interes de todos aquellos para quienes el estudio i la ciencia son la esperanza de un pueblo civilizado.

Entónces el señor Rector de la Universidad, Doctor Manuel Ancizar, dirigió a los jóvenes premiados el siguiente discurso:

QUERIDOS COMPAÑEROS: Si la constante i fructuosa consagracion al estudio merece alabanza pública, cuando al mérito literario se une lo intachable de la conducta, todo premio parece pequeño, excepto un diploma de honor.

Os felicito por haber obtenido tan alta distincion; cordialmente os felicito en nombre i en interes de nuestra Universidad: el jóven que desde temprano se hace notar no solo por lo aprovechado en las letras, sino tambien i principalmente por sus buenas costumbres, honra con su virtud tanto a su venturosa familia como a la corporacion de que es miembro.

La virtud ilustrada i fortalecida por el estudio es inmutable i tan firme, cuanto es grande la superioridad que en todo i para todo se deriva del saber, comparado con la ignorancia.

Ánimo, amigos míos: algunos pasos más, i poseeréis la inextinguible luz de la ciencia, que ilumina el sendero de la vida i facilita el cumplimiento de los deberes.

Porque si se trata de la propia conservación, la guarda de la salud i la aptitud para procurarse honradamente los medios de existir, requieren ciencia: si del bienestar de la familia, su buen gobierno i la cumplida educación de los hijos no se consiguen certeramente sin guiarnos la ciencia: si del progreso de la patria, es preciso conocer lo que ha sido i lo que es para encaminarla a lo que habrá de ser, no a tientas ni aventurando, sino con la seguridad que suministra la ciencia: ni la creación i el incremento de la riqueza nacional, ni la recta dirección moral e intelectual del pueblo se realizan faltando la ciencia.

Su valer no depende de la opinión de los hombres, sino que emana de las multiplicadas relaciones en que estamos con el resto de lo creado: la verdad, que ella demuestra, es clara i decisiva para todos i en todo tiempo. A ella se debe que millones de hombres subsistan donde, sin ella, vejetarian apenas miserables tribus; pues conocidas las propiedades de los seres i las causas de los fenómenos, se llegó a dominar el mundo físico, i no solo pudieron esas tribus alcanzar la grandeza de naciones populosas, sino rodearse de comodidades no imaginadas por sus proenitores, i lo que es más, comprender al mismo tiempo la riqueza de la creación i la munificencia del Creador.

“La verdadera ciencia es lo mismo que verdadera religión,” ha dicho el sabio Huxley: “Son hermanas gemelas que padecen al separarlas, pues la ciencia no prospera sino a medida que es religiosa, ni la religión se arraiga de firme sino cuando el alma es regada por las aguas vivas de la ciencia. La irreligiosidad proviene de la ignorancia, no del saber.”

Sí: la ciencia es necesariamente religiosa, porque conforme ahuyenta las tinieblas del espíritu, infunde un alto respeto por las leyes uniformes i constantes que rigen el universo, demuestra las íntimas relaciones que concatenan todo lo creado, la invariable conexión de las causas i los efectos, i patentiza el beneficio que nace de conformar a esas leyes nuestra conducta, i el mal que inevitablemente sobreviene de quebrantarlas: la Suprema Inteligencia que las estableció lo hizo para nuestro bien, que su observancia nos asegura.

Finalmente, la ciencia nos enseña qué somos nosotros mismos, qué es i adónde terminará nuestro ser, i nos hace palpar, en la investigación de estas graves cuestiones, los límites que atajan el pensamiento humano, mas allá de los cuales comienza el misterio; i de esta manera nos conven-

ceмос de nuestra pequeñez relativa, i nos humillamos ante el Principio Absoluto de cuanto existe, adorándole “en espíritu i verdad,” no ya por ciega sumision a un precepto, sino por meditado convencimiento.

Notad, pues, el premio final, inestimable, que alcanzareis perseverando en cultivar i enriquecer vuestra inteligencia. Bienestar material, elevacion intelectual, moralidad incommovible, firmes creencias relijiosas, puras i elevadas; i como resultado de todo esto, jenerosidad de ánimo, i un vivificante espíritu de caridad, es decir, de *tolerancia*. Sereis hombres dignos de vuestra época, el ornato de vuestras familias, i para vuestra Patria obreros eficaces de su gloria i de su engrandecimiento positivo.

El concurso recibió con aplausos las palabras de consejo i de aliento que el señor Ancizar dirijió a la juventud cuya direccion le está encomendada.

El señor Rector distribuyó varios libros importantes con que el señor Gobernador del Estado de Cundinamarca quiso obsequiar a los alumnos que lo merecieron por sus adelantos, su conducta i su consagracion al estudio.

Los jóvenes Ceferino Hurtado, Eloi Pareja, Adolfo Pinillos i Joaquin Suárez obtuvieron estos premios.

El honorable señor Roberto Bunch, encargado de negocios de Su Majestad Británica, habia remitido dos obras para premiar con ellas a los alumnos que mas se distinguieron en el estudio de la lengua inglesa i por excitacion del señor Rector tuvo la bondad de aumentar el valor del obsequio entregándolo personalmente.

Al hacerlo, el señor Bunch pronunció un bellissimo discurso que fué interrumpido varias veces con estrepitosos aplausos. No repetimos ninguna de sus hermosas frases por el temor de dañarlas: todas sus palabras fueron de notable gusto, de gran tino i de exquisita finura.

Los jóvenes Alejandro Urdaneta i Cárlos Putnam, favorecidos con los premios obsequiados por el señor Bunch, le contestaron con sencillos discursos, i debió quedar persuadido el galante caballero inglés, de que no son perdidos los estímulos que constantemente presenta a la juventud.

El señor Doctor Juan Félix de Leon, Catedrático de la Escuela de Jurisprudencia, designado por el Gran Consejo para pronunciar el discurso ordenado por el artículo 246 del Reglamento, ocupó la tribuna, i el trabajo académico que correspondió satisfactoriamente a las esperanzas que el Gran Consejo depositó en el orador, fué oido con atencion i respeto. Es como sigue:

ALUMNOS PREMIADOS:

Quiso el gran Consejo universitario que fuera yo quien cumpliera en este acto lo dispuesto en el artículo 246 del reglamento orgánico, i obediente a su voluntad, comienzo por felicitaros en nombre de aquella Corporacion. Los premios que habeis obtenido son una conquista no tan valiosa para vosotros personalmente, cuanto para la Universidad que os presenta a la Nacion condecorados con ellos, como muestra inequívoca de lo fecundo de sus tareas, de la importancia de vuestros estudios, i del servicio de que sereis capaces en los dias venideros de la Patria.

Cuando el empirismo parecia ahogar las esperanzas de progreso para esta nuestra tierra amada, cuando la ignorancia avanzaba en todas las escalas de la vida doméstica, social i política; un sistema de instruccion bien combinado, seguido fervorosamente con la constancia mas recomendable, i estudiado sin cesar para mejorarlo, hizo que las ciencias restablecieran aquellas i que vosotros podais llevar vuestros conocimientos al seno de la familia, de la sociedad i de la República.

En los diferentes periodos de la historia han llevado el nombre de Universidad establecimientos distintos del que os honra hoi. Importa que conozcais cuál es la diferencia, para que sepais a cuánto estais obligados para con la civilizacion colombiana. Asegúrase por historiadores respetables que las Universidades de los otros tiempos no se parecian a las de los modernos, i elojian a las primeras con entusiasmo igual a la censura que hacen a las segundas. Respeto el juicio de los escritores a quienes me refiero; pero cumplo tambien un deber, al reivindicar en honor de la Universidad de Colombia, el de las Universidades de la era a que pertenecemos.

Fueron famosas las de Bolonia i Paris: en aquella enseñaba Irnerio el derecho, en esta Abelardo la teología; el sistema boloñes se propagó en Italia, Francia i España, el parisiense en Inglaterra i Alemania. Muchos privilegios, algunos de ellos verdaderos delitos, fueron concedidos a profesores i alumnos; estos estaban divididos por naciones, debian emplear seis años en el estudio del derecho canónico, i ocho en el del derecho civil; la subordinacion de los discípulos a los superiores era vejatoria o nula; i fueron tales los desórdenes de la de Bolonia, que los estudiantes resolvieron, por la primera vez, formar en Padua una escuela de derecho, i mas tarde pasar a Siena a estudiar bajo una organizacion mejor. Los privilegios de que he hecho mencion autorizaron a los favorecidos para cometer abusos e incurrir en faltas contrarias a la moralidad i a las buenas costumbres.

Hubo tambien planteles de la misma especie en Oxford, Mompellier, Orleans, Tolon, Salamanca, Coimbra i en Alcalá, i en todos ellos la instruccion era la que convenia a las miras políticas i no a los adelantos científicos.

En la Universidad de Colombia se brinda la enseñanza a todos; sus puertas están abiertas para nacionales i extranjeros; los ramos mas trascendentales del saber humano son el objeto de las lecciones; se consulta con interes el encadenamiento de las materias; son solicitados los mejores autores, estudiados los métodos de enseñanza mas propios; se cuida de conservar puros los sentimientos de los alumnos, a quienes se recibe con afecto paternal, i cuya intelijencia se educa, no con la voz inflexible de la autoridad, sino con el convencimiento de la demostracion, con el ejercicio intelectual, ya en el cálculo, ya en la observacion, ya en los razonamientos de las ciencias abstractas; i a ellos tambien se les enseñan las doctrinas i las prácticas del cristianismo. La Universidad de Colombia sirve incuestionablemente a las necesidades del espíritu humano, i os encarga la labor del progreso.

Este no puede concebirse sin el estudio del hombre en sí mismo i en sus distintas relaciones: comprende el universo i en su desarrollo hace interminable la tarea de la actividad humana. Es por eso que no puede considerarse aislado, que encadena unos con otros los tiempos i los acontecimientos, i que el adelanto de hoy tuvo por basa el de ayer, i servirá de jérmén al de mañana. Cuanto nos rodea, exige nuestra atencion, porque de todo recibimos la influencia a que está destinado en la gran obra de la armonía universal, de todo nos servimos i a todo contribuimos tambien: esa multitud de fenómenos que nos explicamos i que parecerian fábulas a los mas ilustrados de nuestros antepasados, nos revelan constantemente cuántos son los secretos que aun no hemos descubierto, i cuán largo es el espacio que nos falta por recorrer para llegar al término deseado.

Nada en el mundo se sustrae al pensamiento, porque fué la voluntad del Todopoderoso, que el límite de la mente alcanzara lo mas recóndito de la creacion; que el vuelo del alma, de ese sér que es su sér, no se detuviera sino en presencia de Él.

Los objetos que están fuera de nosotros siguen invariablemente la lei que los rije: la afinidad i la cohesion sostienen las moléculas de la materia; el organismo de las plantas, la vejetacion; la gravedad, la atraccion i la repulsion, determinan el movimiento de los astros; i los irracionales obedecen los instintos que los guian. Esto es cuanto pueden por sí; las demas propiedades de aplicacion que parecen intrínsecas en ellos, las deben a la mano del hombre: es este quien descompone los rayos del sol para escojer sus tintes, funde el oro, imanta la aguja, domina el rayo, hace de la electricidad un medio de comunicacion, del calórico un agente de la industria, de la tierra una fuente de riqueza, del aire un elemento de sus operaciones, i del diamante su adorno. Es así como busca el bien, i hace su condicion cada vez mejor.

Son, pues, la ilustracion que ensancha las facultades intelectuales, i el trabajo que es su aplicacion, las condiciones indispensables del progreso.

Mas como el hombre es un ente complejo, no solo piensa sino siente i vive para conocer i amar: sus esfuerzos en la via de la perfeccion tienden a buscar en lo infinito, en lo desconocido, al autor de lo creado; en sus afecciones el vínculo de la humanidad, la lei del amor, i ella le hace sensible a lo bello i entusiasta por la gloria.

Vuestra mision como apóstoles del progreso en Colombia es mas exigente de lo que parece a primera vista. Desgraciadamente nos hemos acostumbrado a conformarnos con nuestras ilusiones i a creer en ellas como si fueran verdades: os toca hacerlas desaparecer para que vuestra accion sea benéfica.

Lo corto de nuestra vida independiente i las disensiones domésticas que nos han azotado, no han permitido que las ciencias, la moralidad i la industria hayan tenido entre nosotros el desarrollo necesario para que podamos llamarnos verdaderamente ilustrados i cultos: nuestros estudios no han sido bastantes para inspirar fe en las verdades de la ciencia, i la preocupacion se sobrepone a toda enseñanza, se profesa el error mui frecuentemente, i no es raro el que sean objeto de burla los preceptos de la moral.

Es fuerza que acepteis con fervor las verdades que se os inculcan, que os mostreis fuertes contra los errores i tengais valor para buscar en el saber los medios de allanar las dificultades de la vida; sin ello sereis indiferentes a vuestra dignidad personal, i os exhibireis deprimidos por vuestra propia dejeneracion.

Cada era trae consigo sus exigencias particulares; en la que atravesamos los estudios requieren la universalidad del pensamiento, el conocimiento del espiritu humano i de sus relaciones, la observacion de la naturaleza i la consagracion del derecho. Para satisfacerlas, son ramos de enseñanza en la Universidad nacional varias lenguas, la filosofia, la fisica i la ciencia constitucional. Trataré de ellos lijeramente para indicar sus tendencias i su marcha progresiva.

Cuando el engrandecimiento de las naciones se debia a la conquista, las relaciones de los pueblos eran las del fuerte i el débil, i así el idioma de cada uno perdía de su pureza en los cambios de conquistadores i conquistados. Esta mezcla no solo modificaba los elementos de que se componia, sino que producía el nacimiento de otros i el desarrollo simultáneo de muchos; es por esto que los filólogos modernos explican las lenguas por su fraternidad, no por su projenitura. Roma imponía a los vencidos el deber de hablar latin, i a los cartajineses la prohibicion del griego. Temístocles condenó a muerte al intérprete que hizo en griego la intimacion del

fuego i de la tierra a los persas contra quienes preparaba la victoria de Salamina. Pero ni aquellas prevenciones pudieron librar la lengua latina de su procedencia india i de las modificaciones que experimentó en su tránsito por la Tracia, o bajo el influjo de las colonias asiáticas emigradas a Italia, ni esta crueldad salvaba la griega de sus afinidades frijias i etruscas.

El desarrollo de los conocimientos humanos, las necesidades del comercio en especial, i las tendencias expansivas de la actualidad, propenden a la union de los habitantes de todas las latitudes de globo bajo la enseña de los intereses industriales; i la unidad del idioma será la última faz de esa gran República, cuya realizacion se prepara haciendo comunes las lenguas de los diferentes pueblos por el estudio de ellas. La institucion de una clase de idiomas es para la humanidad lo que la supresion de una montaña para las naciones separadas por ella: si se desea alcanzar la fraternidad universal, es preciso facilitar la intelijencia mutua.

En el latin i el griego están representados los estudios clásicos i las tradiciones mas remotas. El aleman recuerda aquellos pueblos que produjeron la gran trasformacion de la edad média, i es hoi el idioma de una nacion avanzada en las ciencias, diestra en la enzeñanza, activa i respetada.

El inglés, compuesto del teutónico, normando i romance británico, enérgico en su dicción i lójico en sus construcciones, es el idioma de dos grandes i poderosas naciones, a quienes está confiado el pendon de las empresas progresistas. Tiene para Colombia una significacion especial: oyó que se pronunciaba en los momentos en que ella nacia, i en la lucha magna de la independencia se confundieron el inglés i el español en las ovaciones del triunfo i en los lamentos de los moribundos. El frances, la lengua de la diplomacia, de la nacion foco de la civilizacion moderna i objeto de la admiracion de los colombianos, demuestra, por el interes con que se aprende en nuestros colejos, el acierto de Jefferson cuando dijo que "cada hombre debe tener dos patrias, la suya i la Francia."

Recibimos de España el famoso idioma de Castilla, i este precioso tesoro, que hemos de guardar, sin que podamos sustraerlo a las influencias a que la naturaleza de las lenguas las ha sometido i somete constantemente, nos ofrece en sí mismo los medios de su conservacion; eminentemente filosófico, es adaptable a las distintas formas del pensamiento; rico i sonoro cuanto es descable, se presta a la cultura i expresion de los sentimientos; nacido de las agitaciones, cambios i heterojeneidad de la península ibérica, se acomoda con facilidad a la índole de los pueblos latino-americanos. Estudiar, pues, la filosofia del idioma, obedecer las indicaciones ortolójicas de su constitucion especial, i dejarle seguir las inflexiones que le comuniquen nuestro carácter i nuestra manera de ser nacional, sin desnaturalizarle ni empobrecerle, es cuanto podemos i debemos hacer en obsequio de la belleza i del encanto de nuestra lengua.

No lograremos el conocimiento propio de ella, ni nos será dable fijar sus caractéres lexigráficos, si hemos de confiar en la etimología de las voces: idiomas muertos i dialectos desconocidos hoy entran en su composicion: es, pues, inútil referir unas pocas palabras, a uno o dos idiomas que podemos aprender aún, si no nos es posible explicar el mayor número de aquellas por las fuentes donde tuvieron origen. "Asegura Estrabon que en España fueron tantos los idiomas, que no poseia una lengua nacional."

"Los etimolojistas," dice Mayans i Ciscar, "hallarán en el territorio español mas etimolojias en la lengua latina que en la árabe, mas en la arábica que en la griega, mas en la griega que en la hebrea, mas en la hebrea que en la céltica, mas en la céltica que en la gótica, mas en la gótica que en la púnica, mas en la púnica que en la vizcaina o vascuense." Se comprende que en esta multiplicidad de elementos es imposible fijar acertadamente la etimología de cada voz en el tiempo en que se introdujo al castellano, ni los accidentes gramaticales que llevó consigo. Si agregamos a esto lo que se llamó romances españoles: es decir, la manera como cada pueblo habló el idioma que se formaba, cómo hizo uso de él para los cantos populares, i si reflexionamos que este es un nuevo elemento arbitrario e inapreciable, habremos de convencernos de que la grandeza e integridad del español moderno no puede hallarse sino en él solo.

La historia de la literatura española, que pudiera guiarnos en las investigaciones etimológicas, nos ofrece la misma dificultad que acabo de indicar. Hablábase el vasco en Navarra, el lemosin en Cataluña, i en el resto del pais, ademas del castellano, el portugues i el árabe, i supónese de estos tiempos el poema de Cid, al que atribuyen la forma arábica escritores autorizados. Los cantos a María por Alfonso X fueron escritos en gallego. Boscan de Almogaver trató de hermohear la literatura española con las inspiraciones que recibia de los clásicos italianos. Diego Hurtado de Mendoza, profesor de las lenguas orientales, es censurado por haberse dejado llevar de su admiracion a Salustio i Tácito, hasta introducir en sus obras muchos arcaísmos. Estos literatos se cuentan entre los mas antiguos, i si ellos no facilitan el descubrimiento del principio etimológico en lo jeneral, los posteriores poca luz podrán arrojar en el origen óscuro de nuestra lengua.

La lójica, la moral, la ideolojia i las demas ciencias intelectuales ejercen en los acontecimientos humanos el papel mas importante; descubrimientos, cálculos, grandes empresas, atrevidos propósitos, lenguaje, política i religion, todo les está subordinado. La direccion del pensamiento en la investigacion de la verdad, el sentimiento de esta i su realidad práctica, han sustituido en el estudio de la filosofia a las polémicas estériles i a la

sutileza de las discusiones escolásticas: el principio de la aplicabilidad llevado a lo abstracto, i el orden de la vida social modelado por el desarrollo de la actividad del espíritu, son los caracteres distintivos de la filosofía moderna. Destinada a constituir el progreso intelectual i a conservar la rejereneracion que el cristianismo efectuó en la humanidad, estudia al hombre como sér pensador, libre, sensible i sociable.

Revélese el alma en las concepciones de la mente, estas excitan los sentimientos que determinan la voluntad, i sigue la accion que realiza el pensamiento. He ahí lo que los filósofos llaman la dinámica intelectual, i no obsta para que sea cierto el movimiento del espíritu que descubren las tres operaciones indicadas, el que en las relaciones con los objetos externos preceda a la percepcion el ejercicio de los sentidos, porque la sensibilidad por sí sola es una facultad pasiva, ni crea, ni modifica, ni destruye.

La manera de llegar al conocimiento de la verdad como término de todas las ciencias, i hacerla consistir en la existencia del Dios omnipotente que todo lo quiso i lo pudo, en la creacion infinita como obra de sus manos, en las leyes de esta i en las conexiones de la humanidad, es la grandiosa tarea de la ciencia filosófica.

No basta que el hombre reconozca sus aptitudes, que mida el alcance de ellas, se crea señor de su felicidad, i trate de realizarla; es indispensable que ceda a su posicion en lo creado, que corresponda al pensamiento divino de su creacion, i que no quiera hallar el bien prescindiendo de los principios que dominan su ser con la inflexible necesidad de la voluntad que los dictara. Solo la verdadera filosofía moral podrá guiarle sin riesgo de extravío.

Los trabajos de Clausius, Huxley, Grove i de muchos otros indican que los físicos entran de lleno en investigaciones trascendentales, de las cuales resultan nuevas verdades que dan al estudio de la naturaleza una importancia especial por su utilidad en el presente i sus previsiones para el porvenir. No se limitan los sabios del siglo a conocer los cuerpos i sus propiedades, sino que impresionados por las revelaciones consiguientes a la labor que se han impuesto, han llevado sus esfuerzos hasta prever la falta posible de alguno de los materiales de la industria, i tratan desde ahora de reemplazarlo: objeto de estas meditaciones ha sido el consumo de la ulla.

Suponia Aristóteles que todós los cuerpos estaban formados de cuatro elementos, entre los cuales figuraba en primer lugar el fuego, i eran los otros tres el aire, la tierra i el agua; la química destruyó esta teoria con el testimonio irrecusable del análisis. Fué desecheda la de los átomos. Tampoco se admite ya la de los flúidos como objetos cósmicos. Lo que

tíende a demostrar que la física sigue con las demas ciencias el camino de la simplicidad. Reconoce los cuerpos existentes, i hace de las fuerzas que residen en ellos los agentes de los fenómenos explicados hasta ahora por creaciones especiales, adaptadas a hipótesis que se concebía sostenibles.

Entre estos agentes es el calor el que ocupa mas seriamente la atencion de los fisicos modernos; admitida su jeneracion por el movimiento de las moléculas de los cuerpos i su trasmision por ondulaciones producidas en el éter, del mismo modo que las del sonido i la luz, sus propiedades de aplicacion se han multiplicado infinitamente. Despretz ha logrado producir polvos diamantinos, propios para pulimentar el rubí, i asegura haber obtenido la fusion parcial del carbon, sometido a la accion del calor i de la electricidad. El estudio de la actividad de los cuerpos que nos rodean, ha hecho que se considere el calor como el elemento principal de ella; en las agitaciones constantes de la atmósfera, en las trasformaciones sucesivas de los vejetales, en las modificaciones de las sustancias inorgánicas i aun en la vida humana, las funciones del agente enunciado son de una eficacia incontestable. Pone, ademas, en poder del hombre la preciosa facultad de cambiar la jeneralidad de los cuerpos, haciéndolos pasar del estado de sólidos al de líquidos o al de gases, i para prestarse mas fácilmente a las operaciones en que haya de entrar, es no solo acumulable, sino depositable. Estas condiciones le hacen la basa de los progresos industriales i de los cálculos mas previsores.

El propósito de simplificar la ciencia física, ha encontrado su mejor apoyo en la teoría de la continuidad de la naturaleza, desarrollada por Seebeck, Faraday, Talbot, Runford, Daguerre, Mayer, Thomson i otros. La hacen consistir en la jeneralizacion de los fenómenos naturales por la correlacion de las fuerzas, su enerjia i accion reciproca: de este modo resulta la unidad en la multiplicidad de lo creado. El magnetismo, la electricidad, el calórico, la luz, considerados como condiciones mas o ménos comunes de la materia, pierden su carácter cósmico i entran en la explicación de las funciones de los cuerpos cuya actividad se jeneraliza. Los astros que aparecen en el espacio dejan en los intermedios que los separan la atraccion i la gravitacion a que están sometidos; las plantas experimentan la accion del sol que lleva sus rayos al árbol que mas tarde será descompuesto i trasformado por el calor; las capas jeológicas exhiben en su estratificacion la obra no interrumpida en el trascurso de los siglos de la cohesion i adherencia de sus partículas; las lluvias i los rios testifican el influjo del frío; i en todo este gran taller, en este maravilloso ejercicio de agentes imperceptibles, descúbrese como vínculo absoluto i adorable el pensamiento de la Divinidad.

Las experiencias de Holz introducen en los adelantos científicos un nuevo principio, cuya grandeza se comprende con la sola enunciaci^on de

él. La sustitucion de unas fuerzas por otras para producir el mismo efecto en la proporcion que se desea. Esto equivale a poner en manos del hombre el poder de sustituir a la naturaleza. Para hacerlo perceptible al mundo, cita Grove como prueba el telégrafo trasatlántico, resultado de la accion química del agua del mar sobre el zinc de los hilos conductores: este procedimiento ha hecho inútil, para el efecto de la correspondencia entre los habitantes del viejo i nuevo mundo, el viento que inflara las velas de los buques i el vapor que, sin ellas, los hiciera andar demasiado lentamente para satisfacer la velocidad del pensamiento.

La ciencia de las constituciones viene escribiéndose desde mui atras con la sangre de los pueblos; débese a los adelantos de la filosofía moderna la emancipacion de ellos i el rechazo de la usurpacion. Es inconcebible bienestar alguno, dondequiera que el hombre se halla colocado en condiciones distintas de las de su naturaleza: cuando su intelijencia tiene por limite la intelijencia de otro, las funciones sicolójicas de su sér se ejercen bajo la presion de influencias extrañas, o su actividad se extiende solo a lo que le permiten los obstáculos artificiales que él no puede vencer. Entónces el hombre no existe; en su lugar hai una creacion oficial, que ha conservado la forma humana bajo modificaciones tales, que es mas bien la personificacion de la esclavitud que el ente animado con el soplo de la vida eterna. Las ciencias políticas han llegado al grado de adelanto necesario para volverle su manera de ser, i esto les da una importancia trascendental en la suerte de la humanidad.

Llevaron los bárbaros a las rejiones europeas a donde extendieron su dominacion, no solo la devastacion i la esclavitud sino las costumbres de su vida salvaje, modificadas por la apremiante necesidad de la guerra, que fué la primera en los tiempos a que me refiero, i desde los cuales se cuenta el origen político de las naciones actuales. Miéntas no se trató de combatir, todos fueron dueños de todo, la administracion de lo comun correspondia a los partícipes, i la democracia se mostraba desde entónces como la fórmula de gobierno precisa en aquellos agrupamientos de individuos que propiamente no podrian llamarse sociedades. Sinembargo de los peligros constantes i de la vida de campaña que parecia ser un vínculo fuerte entre aquellos hombres arrojados como una inundacion sobre el imperio de Occidente, bien pronto su condicion de conquistadores les impuso el deber de organizar los ejércitos i de darles sus jefes: estos gobernaban en los campamentos, dirijian los combates, i entre el regocijo de la victoria hacian esclavos a los prisioneros, i los adquirian como accesorios a los terrenos que distribuian. De aquí la propiedad, i con ella el deseo

de conservarla i de aumentarla ; pero tambien a esta posesion individual siguió la ausencia total del réjimen primitivo: cada cual quiso ya disponer libremente de lo suyo, i lo logró, a condicion de atender siempre al llamamiento que se le hiciera, en defensa del territorio, por los jefes que ántes habia reconocido : tal fué el feudalismo.

Este sistema encubria la distincion en la graduacion de los jefes, i la obediencia en los que no lo eran : tenia en sí mismo un jérmen de desigualdad, cuyos resultados se hicieron conocer por la division entre reyes, condes i comunes. Los dos primeros sostuvieron sus prerogativas contra los últimos con los ejércitos que compusieron de sus esclavos i de sus vasallos, i principiaron guerras cruentas, cuyos males solian mitigarse con el *juicio o la tregua de Dios*. Hacen época en los anales de la política aquellas injusticias que afianzó la victoria, i parte de ahí la lucha del derecho contra la fuerza usurpadora.

Las distintas teorías gubernativas sostenidas por esta, han buscado los pretextos del derecho divino, de la inferioridad de cierta clase de hombres, del derecho tradicional i de mil otras expresiones vacías de suyo, pero que han sido el ropaje con que se ha vestido la autoridad personal para imponerse a los pueblos i usurpar sus destinos. La verdad se ha mostrado contra tales sistemas i ha dejado a los gobiernos la mision exclusiva de asegurar al sér humano las condiciones de su naturaleza, para que en posesion de ellas sea soberano i no reconozca otra autoridad que la del derecho, única, necesaria i benéfica en la vida de las naciones.

La verdadera ciencia constitucional ha rescatado a la humanidad del poder de los gobiernos de excepcion, i vuelto a los pueblos los elementos de su vitalidad i progreso. Ningun estudio mas recomendable que el de esta ciencia, pues que a merced de ella, la filosofía, las matemáticas, las demas ciencias i la industria podrán, al favor de la libertad, alcanzar el brillo i la extension a que están llamadas en medio de la civilizacion cristiana.

Enlázanse los estudios científicos i los trabajos de los sabios para llegar a un término comun. La filosofía hace conocer al hombre como ente racional i sensible, sus facultades, el modo de ejercitarlas, i las influencias que determinan su aplicacion. Esta enseñanza guía en la vida social, i da al político i al lejislador la pauta que han de seguir en la consagracion del derecho. Entónces solo falta la nocion de la naturaleza externa, pero la jeografía, la astronomía i la cosmografía ofrecen la de la tierra i sus relaciones con los demas cuerpos del sistema planetario ; i la física exhibe el cuadro extenso de las propiedades cósmicas, que ha de utilizar el mecánico para vencer los obstáculos que puso de manifiesto la orografía, explotar

los terrenos, servir a la industria, i, por último, contribuir al ensanche del pensamiento i al cultivo de las relaciones entre los pueblos.

Es así como las ciencias llevan a la humanidad en su peregrinacion terrestre, i la conducen a la perfeccion a que está destinada desde el principio de los tiempos.

Participo sinceramente, jóvenes amigos, del goce que experimentais en este acto solemne, i lleno del entusiasmo que me inspira el vastísimo horizonte ofrecido a la jeneracion a que pertenecéis, creo de mi deber recordaros que los esfuerzos humanos se esterilizan, los adelantos intelectuales se pierden, cuando encerrados en las estrechas i mezquinas rejiones del egoismo, nos olvidamos que nuestra mision se extiende mas allá de nosotros, que vivimos en el seno de una sociedad a la cual debemos honrar, i pertenecemos a una patria cuya gloria es nuestra.

La Universidad de la Union Colombiana os trae a su seno de los distintos Estados de la República, i quiere hacer de vosotros los mensajeros de la ilustracion por dondequiera que paseis; os toca, pues, corresponder a este propósito, i así hareis de ella, con el trascurso del tiempo, el monumento mas glorioso que pueda levantarse en el pais. Esta pobre Nacion, que no ha hecho sino llorar la sangre de sus hijos derramada estérilmente en las batallas fratricidas, podrá contemplar en la Universidad nacional el foco de luz i de animacion que la restablezca de sus quebrantos. Si, como lo espero, sabeis secundar las intenciones del gobierno nacional al fundar este plantel, creedme, se os deberá la rejeneracion de Colombia, que en la actualidad equivale a su salvacion.

Adhesion a la verdad, fe en las ciencias i voluntad para el trabajo : he ahí cuanto se os exige en cambio de lo que recibis.

Concluido el discurso del señor doctor Leon, el señor doctor Manuel María Mallarino, excitado por el señor Rector de la Universidad, ocupó la tribuna e improvisó un brillante discurso sobre los portentosos adelantos de las ciencias exactas, i arrebató al auditorio con la elocuencia de su lenguaje. El señor Mallarino fué varias veces interrumpido por los aplausos; pero el entusiasmo llegó a su colmo cuando sus ojos tropezaron con el retrato del inmortal Córdas, colocado bajo el solio presidencial, i con pensamientos sublimes recordó el jenio i virtudes del mártir republicano.

Los jóvenes alumnos Rafael Pinto, Julio Mallarino, Roberto MacDowall i Adolfo Pinillos, ocuparon sucesivamente la tribuna, i pronunciaron discursos que fueron aplaudidos por la concurrencia.

En casi todos los discursos de los alumnos, se hallaba una expresion de gratitud al honorable señor Roberto Bunch por el interes que toma en los adelantos de la juventud. El señor Bunch, representante de un pueblo poderoso i civilizado, ha seguido, paso a paso, las tareas escolares; ha alentado con su presencia en todos los actos literarios a la juventud estudiosa; ha sido réplica en varias materias; ha enviado ricos premios a los jóvenes distinguidos, i se ha hecho acreedor no solamente a la simpatía de todos los alumnos, sino a la admiracion i el respeto de los amigos de la educacion.

Las bandas de música dieron fin a la funcion, i la numerosa concurrencia se retiró satisfecha, encontrando lleno de esperanza el porvenir de la Patria.

NOTA

del Rector de la Universidad nacional.

Estados Unidos de Colombia—Universidad nacional—Rectorado de la Universidad—Número 30—Bogotá, julio 7 de 1869.

Señor Secretario de lo Interior i Relaciones Exteriores.

El capítulo xxx del decreto de 13 de enero de 1868, orgánico de la Universidad nacional, permite *habilitar* como cursos universitarios los hechos en otros establecimientos de instruccion, bastando para ello que el peticionario presente certificados de haber estudiado las materias de que se trate, i que se someta al exámen reglamentario sin determinar cuándo.

La experiencia ha demostrado que la mayor parte de las certificaciones de estudio no expresan la verdad; sucediendo que jóvenes calificados de *sobresalientes* en algunas materias las ignoraban de todo punto, notándose despues este vacío de instruccion al comenzar los estudios superiores en que han obtenido matrícula i para los cuales no estaban realmente preparados. Ademas de esto, casi todos los que han solicitado habilitacion de cursos i obtenido matrículas provisionales con promesa de presentar exámen de las materias estudiadas fuera de la Universidad, no han cumplido esta promesa, ni tal vez la cumplirán en todo el año escolar, de que resultará que perderán los cursos en que se han matriculado, tanto por aquella falta, cuanto por no ser capaces de seguirlos con aprovechamiento.

Esto causa desórden en el réjimen universitario, que si hubo de tolerarse en los dos primeros años, en consideracion al desconcierto en que habian caido los estudios profesionales que se trataba de rejenerar, no conviene seguir tolerando, porque equivaldria a perpetuar la anarquía en la instruccion clásica, i anular los buenos efectos que se deseó conseguir al fundar la Universidad, en beneficio de los jóvenes mismos qué se consagran a la carrera de las letras.